

la dirección de esas mismas luchas por el PC, cuya dirección lleva a las masas por el único camino revolucionario, el dirrumbamiento del gobierno de los burgueses y terratenientes, por el poder soviético. El mismo terror y decretos lanzados por Mendieta y el imperialismo yanqui, muestran también la debilidad de las clases dominantes, de desesperación y temor de perder su dominio, sus privilegios, la explotación y opresión de las masas trabajadores de Cuba, cuyo poderío se encuentra seriamente amenazado por la revolución en marcha.

El proletariado de Cuba, responde heroicamente a la ofensiva contrarrevolucionaria, llamando a todos los trabajadores al frente único de masas, a la huelga general política de protesta y la lucha contra el gobierno dominante. La huelga general llamada por el Partido y apoyada por la CNOC, y demás organizaciones revolucionarias se extiende y amplía, a pesar del terror blanco. Entraron los ferroviarios, moles y miles de obreros agrícolas de los centrales azucareros, 50 mil tabacaleros, 10 mil obreros del transporte de las ciudades, portuarios y marítimos de los principales puertos de Cuba, los obreros y empleados del teléfono, del radio, los obreros gráficos de todos los periódicos de la Habana, a la cual acaban de adherirse, los obreros de la Cuban Electric, empleados del comercio, de las casas de ventas de artículos de primera necesidad, los panaderos, matarifes, distribuidores de la lecha, y en algunas localidades parte de los pequeños funcionarios y empleados del estado. Gran parte de los centrales azucareros que se encontraban funcionando entre los 178 centrales existentes en Cuba, están paralizados por la huelga. Los que aún funcionan, se rán obligados a paralizar el trabajo, debido a la huelga de los ferroviarios y el no transporte de la caña. Grupos de acción, de obreros y campesinos armados luchan por la realización de sus demandas, toman y se abastecen en la lucha del ganado existente en las haciendas de los terratenientes y empresas imperialistas. La Bethlehem Steel Corp. propietaria de las minas Daquí, en la provincia de Oriente, pide auxilio y refuerzos del gobierno, frente al avance del movimiento revolucionario. En las provincias de Oriente, Santa Clara, Camagüey la huelga es casi general.

El gobierno de Mendieta en conferencia ininterrumpidas con el Embajador Caffery, toma las más reaccionarias medidas. Organiza grupos de rompe-huelgas, formados por elementos del Partido Nacionalista, equipando con las más modernas armas las bandas fascistas del ABC ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ para el aplastamiento del movimiento revolucionario, al mismo tiempo que ante las simpatías existentes en el ejército, para con el movimiento revolucionario, temeroso de la fraternización de parte del ejército con los trabajadores (como se ha realizado en Camagüey, en las demostraciones del Ala Izquierda Estudiantil en la Habana, etc), piensa substituirlo en caso de emergencia por los bandos y legiones fascistas del ABC. El propio palacio de Mendieta, no se encuentra guardado por el ejército sino las bandas fascistas del ABC. Es gran el descontento en la base del Partido Nacionalista, del ABC, de los demás partidos burgueses terratenientes. Bajo la presión del movimiento revolucionario, algunos jefes políticos, temerosos del aumento de la ola revolucionaria, piensan mejor "resolver la cuestión de una manera más razonable", como el secretario del trabajo, Juan Antiga que ha presentado su dimisión.

El imperialismo yanqui refuerza su auxilio al gobierno de Mendieta. Roosevelt en combinación con Wells, Caffery, el representante del gobierno de Cuba, Joaquín Saenz, ante la necesidad urgente de auxiliar la contrarrevolución, y el gobierno de Mendieta, crean el "Export Bank", con el capital de \$ 2.750.000. El número de los barcos de guerra americanos que se encuentran en Cuba, fué aumentado, y se encuentran en la Habana y Guantánamo, bajo orden de "ESTAR LISTOS PARA EL INMEDIATO DESEMBARQUE". El imperialismo yanqui ha enviado al organizador de la policía del estado de Nueva York, Alberto B. Moore, para auxiliar a Mendieta en la reorganización y reforzamiento de la policía de la Habana y de toda la isla de Cuba, en la ampliación de los métodos fascistas de terror blanco contra el proletariado y su vanguardia el PC. de Cuba. Sangrienta batalla se traba entre el movimiento revolucionario y la contrarrevolución, apoyada y fomentada por el imperialismo yanqui.

Los PC. del Caribe, deben responder a la bárbara ofensiva de la contrarrevolución en Cuba, movilizandolas masas trabajadoras de sus respectivos países, en apoyo y solidaridad al movimiento revolucionario, al proletariado cubano y